

18ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
LUNES 3 DE AGOSTO DE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 14,22-36

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

Después de que todos comieron hasta saciarse, Jesús obligó a los discípulos a que subieran a la barca y se adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Una vez que la despidió, subió él al monte a orar a solas.

Al atardecer permanecía aún allí, él solo. La barca estaba muy distante de tierra, sacudida por las olas, pues el viento era contrario.

De madrugada, Jesús fue hacia ellos caminando sobre el mar. Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron y, llenos de miedo, gritaron: «¡Es un fantasma!». En seguida Jesús les dijo: «¡Ánimo, soy yo, no tengan miedo!». Pedro le respondió: «¡Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre las aguas!». Jesús le ordenó «¡Ven!». Pedro bajó de la barca, caminó sobre las aguas y fue hacia Jesús, pero al sentir el viento se llenó de temor, comenzó a hundirse y gritó: «¡Señor, sálvame!». De inmediato, Jesús extendió la mano, lo tomó y le reprochó: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?».

En cuanto subieron a la barca el viento se calmó. Lo que estaban en la barca se postraron ante él, y le decían: «En verdad tú eres el



Apenas cruzaron a la otra orilla fueron por tierra a Genesaret. Los habitantes del lugar, al reconocer a Jesús, difundieron la noticia por toda aquella región, y le presentaron a todos los que padecían males, y le rogaban que tan solo les dejara tocar el borde de us manto, y cuantos lo tocaron quedaron sanos.

Palabra del Señor

Comentario al texto:



Jesús, que por su misericordia y con su poder mesiánico ha remediado la necesidad de la multitud hambrienta (Mt 14, 13-21), ahora viene en ayuda de los discípulos, que navegan en una barca agitada por el viento. El relato expresa sufrimiento, agitación, porque se hace de noche, por la tormenta, por el viento, elementos todos que en los Salmos son símbolos de temor y muerte.

El amanecer (Mt 14,25), en cambio, es el tiempo de la intervención de Dios (Ex 14,24; Sal 46,6; Is 17,4), que de alguna forma anuncia el acontecimiento salvador más importante: la muerte vencida por la vida en la resurrección de Jesús (Mt 28,1).

Caminar sobre el agua constituye una manifestación de soberanía del Hijo de Dios sobre la creación. En este episodio de la tempestad calmada se ha visto con frecuencia proyectada la experiencia de la Iglesia y sus comunidades, que en su camino entre dificultades y obstáculos necesita poner toda su confianza en el Señor.

El relato finaliza con un nuevo sumario que sitúa a Jesús y a sus discípulos en Genesaret, en la ribera occidental del lago de Galilea. Jesús manifiesta su capacidad de convocación y sus poderes milagrosos como signos potentes de que reina la misericordia De Dios, haciendo que todo sea nuevo. La recepción entusiasta que le brindan los habitantes de este lugar y la fe que expresan contrasta con la oposición e incredulidad de sus familiares y paisanos (Mt 13,53-58). Una y otra manera de comportarse ante Jesús constituyen una fuerte interpelación tanto para los discípulos de aquel tiempo como para nosotros, los discípulos de ahora.

Para la meditación del evangelio que invita al diálogo con Jesús y al servicio del prójimo...

1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿En qué actitudes de Pedro se refleja su "poca fe"?
3. ¿De qué modo este tiempo de crisis ha afectado nuestra experiencia de fe personal y comunitaria?

